

POBREZA
Y DESIGUALDAD
EN MÉXICO
ENTRE 1950
Y EL 2004

Miguel Székely

POBREZA Y DESIGUALDAD EN MÉXICO ENTRE 1950 Y EL 2004

Miguel Székely*

*Documento aceptado para su publicación en *El Trimestre Económico*.
El autor es Subsecretario de Prospectiva,
Planeación y Evaluación de la Secretaría de Desarrollo Social.
El autor agradece la colaboración de Carlos Maldonado, Álvaro Meléndez,
Claudia Nateras y Ericka Rascón para la elaboración de este documento.
Las opiniones expresadas aquí no necesariamente reflejan
el punto de vista de la Secretaría de Desarrollo Social.

Lic. Josefina Vázquez Mota
Secretaría de Desarrollo Social

Lic. Antonio Sánchez Díaz de Rivera
Subsecretario de Desarrollo Social y Humano

Dr. Rodolfo Tuirán Gutiérrez
Subsecretario de Desarrollo Urbano y Ordenación del Territorio

Dr. Miguel Székely Pardo
Subsecretario de Prospectiva, Planeación y Evaluación

Lic. Julio Castellanos Ramírez
Oficial Mayor

Mtro. Daniel Hernández Franco
Coordinador de Asesores

Lic. Eduardo Bravo Esqueda
Jefe de la Unidad de Coordinación de Delegaciones

Abelardo Martín Miranda
Jefe de la Unidad de Comunicación Social

2005
Secretaría de Desarrollo Social

"Pobreza y Desigualdad en México entre 1950 y el 2004"

Serie: *Documentos de Investigación*, 24

ISBN: 968-838-614-6

Dr. Gonzalo Hernández Licona
Coordinador de la serie

Emiliano Pérez Cruz
Coordinación editorial

Martha González Serrano
Formación editorial

© Secretaría de Desarrollo Social
Paseo de la Reforma 116
Col. Juárez, C.P. 06600
México, D.F.

Impreso en México | *Printed in Mexico*

*Se autoriza la reproducción del material contenido en esta obra citando la fuente.
Los conceptos y opiniones expresados en el presente documento representan únicamente el punto de vista de los autores;
no reflejan necesariamente la visión de la Secretaría de Desarrollo Social ni la de las instituciones a las que pertenecen.*

Contenido

| | |
|---|----|
| Resumen | 5 |
| Introducción | 6 |
| 1. Las Bases de Datos | 8 |
| 2. Medición de la Pobreza y la Desigualdad | 12 |
| 3. Evolución de la Pobreza 1950-2004 | 15 |
| 4. Evolución de la Desigualdad 1950-2004 | 19 |
| 5. Pobreza, Desigualdad e Indicadores Macroeconómicos | 22 |
| 6. Conclusiones | 25 |
| Bibliografía | 26 |

Resumen

Este artículo presenta la primera serie histórica de pobreza y desigualdad en México para el período 1950-2004. Observamos que la pobreza se reduce de manera continua e importante entre 1950 y 1984, permanece a niveles casi constantes entre 1984 y 1994, y registra un abrupto incremento en 1996. Entre 1996 y el 2004 se retoma la tendencia decreciente, hasta revertir el aumento de 1996. Por su parte, la desigualdad sigue un patrón de U invertida similar a la curva de Kuznetz durante el período 1950-1984; pero aumenta de manera casi continua entre 1984 y el año 2000, para luego reducirse en el 2002. Mostramos también que durante 1950-2004 ha existido una fuerte correlación inversa entre la pobreza y el crecimiento económico, y una fuerte correlación positiva entre la pobreza y la inflación, y entre la pobreza y la desigualdad.

Introducción

Este artículo presenta la mayor serie histórica sobre pobreza y desigualdad que se puede construir para México. La serie cubre el período 1950-2004 utilizando información sobre 15 puntos en el tiempo, y abre por primera vez la posibilidad de realizar un análisis estadístico sobre estos fenómenos para un plazo de 54 años.

Aplicando la metodología oficial del gobierno mexicano para la medición de la pobreza, encontramos que el porcentaje de población en pobreza alimentaria, de capacidades y de patrimonio se reduce de manera continua e importante entre 1950 y 1984; permanece a niveles casi constantes entre 1984 y 1994, y después aumenta significativamente en 1996 con la crisis macroeconómica por la que atravesó el país a mediados de la década de los 1990s. El incremento en 1996 lleva a la pobreza a niveles similares a los observados a principios de los años 1960s. Entre 1996 y el año 2004 vuelve la tendencia de reducción de la pobreza, al grado de que se revierte el efecto de la crisis de 1994-95 y el año 2004 es, de hecho, el año que registra los menores niveles de pobreza en los últimos 54 años.

Por su parte, la desigualdad sigue un patrón de U invertida análoga a la curva de Kuznetz durante el período 1950-1984, con una reducción continua entre 1963 (año en el que se registra el punto de quiebre en la curva) y 1984. Entre 1984 y el año 2000 la desigualdad crece de manera casi continua –a excepción de 1996, año de la crisis, en que la desigualdad se reduce por un empobrecimiento generalizado de la población– y es hasta los años 2000-2004 que se observa una reducción significativa con un patrón equiparable a las reducciones en la desigualdad observadas entre 1963 y 1984.

Para analizar con mayor detalle la dinámica distributiva dividimos a la población en 3 grandes grupos: la población pobre, la clase media, y los ricos. Encontramos que el período 1950-1984 se caracteriza por la expansión de las clases medias provocada por la reducción en la pobreza. Por su parte, en el período 1984-1994 ganan espacio sobre todo los sectores más ricos. Durante 1996 se observa un proceso de empobrecimiento generalizado, en el que aumenta la pobreza sobre todo a costa de las clases medias. Sin embargo, en el período 1996-2004, y en particular los años 2000-2004, vuelven a expandirse las clases medias como consecuencia de la reducción en la pobreza.

Por último, mostramos de manera descriptiva la relación estadística entre la pobreza, la desigualdad, el crecimiento económico y la estabilidad económica durante

el período 1950-2004. Por un lado, encontramos una clara y fuerte correlación negativa entre el crecimiento económico y las 3 clasificaciones de pobreza; es decir, a mayor crecimiento, mayor reducción en la pobreza. Asimismo, nuestros resultados sugieren que el crecimiento económico también ha estado fuertemente asociado con reducciones en la desigualdad.

Por otra parte, mostramos que a mayor inflación, mayor pobreza y desigualdad. Es decir, históricamente en México el crecimiento económico y la estabilidad económica han estado asociados a reducciones importantes en el porcentaje de población por debajo de las 3 líneas de pobreza oficiales, y a una mejor distribución del ingreso.

Como es de esperarse, también encontramos una fuerte relación positiva entre los indicadores de pobreza y desigualdad, en donde mayor desigualdad ha correspondido a mayor pobreza.

El artículo se desarrolla de la siguiente manera. En la Sección 1 se presentan las bases de datos y se discuten sus fortalezas y limitaciones. La Sección 2 explica la metodología de medición de la pobreza. La Sección 3 presenta nuestras estimaciones sobre la evolución de la pobreza entre 1950 y el año 2004. La Sección 4 se concentra en la evolución de la desigualdad. La Sección 5 analiza la relación entre pobreza, desigualdad, crecimiento y estabilidad. La Sección 6 presenta algunas conclusiones.

1. Las Bases de Datos

Para calcular la pobreza en un punto en el tiempo es necesario contar con información sobre el acceso a los recursos con que cuentan las personas y los hogares. Para México, existen 16 años dentro del período 1950-2004 para los cuales existe información de este tipo representativa a nivel nacional, y que en algún momento se ha utilizado para medir la pobreza: 1950, 1956, 1958, 1963, 1968, 1975, 1977, 1984, 1989, 1992, 1994, 1996, 1998, y los años 2000, 2002, y 2004.

La base de datos de 1950 es la única obtenida mediante una reconversión a partir de un censo de población (Ver Navarrete (1960)). El resto son encuestas de hogares cuyo objetivo era conocer precisamente el ingreso de la población (y otras variables, dependiendo de la encuesta) y su distribución, con representatividad nacional.

Para 1956, se cuenta con la Encuesta de *Ingresos y Egresos de la Población de México*, con 5,639 observaciones; fue realizada por la Secretaría de Industria y Minas, y su objetivo principal fue estimar las diferencias entre los ingresos y los gastos de los hogares en ese año. En 1958, se levantó la Encuesta de *Ingresos y Egresos de la Población de México* con 5,000 observaciones; también fue realizada por la Secretaría de Industria y Minas, y su principal objetivo fue obtener información sobre la distribución del ingreso en el país. Para 1963, se cuenta con la Encuesta de *Ingresos y Gastos Familiares*. Incluye 5,000 observaciones, y fue realizada por el Banco de México (Ver Banco de México (1963)). La Encuesta de 1968, también denominada *Ingresos y Gastos Familiares*, incluye 5,939 observaciones, y fue realizada por el Banco de México (Ver Banco de México 1968)). Los principales objetivos de ambas encuestas fueron estimar la demanda de productos agrícolas y obtener información sobre las diferencias de ingreso entre los ámbitos rural y urbano.¹

En 1975 se levantó la encuesta denominada *Ingresos y Gastos Familiares*. Incluyó 7,554 observaciones, y fue realizada por la Secretaría del Trabajo con el objetivo de estimar los ingresos agregados en el país. Hemos descartado esta base de datos de nuestro análisis ya que es la menos confiable de todas las bases de datos disponibles (ver Altimir (1982) para una mayor discusión al respecto). Sus principales problemas son que la calidad de los cuestionarios y el diseño de la encuesta no fueron satisfactorios.

¹ Véase Hernández Laos y Velázquez Roa (2003) para una discusión a detalle de las características de las bases de datos de 1963 y 1968.

En 1977 se realiza la primera *Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares*. Fue llevada a cabo por la Secretaría de Programación y Presupuesto (Ver SPP (1977)). La encuesta incluyó 11,561 observaciones, y su principal objetivo fue la estimación de los ingresos y los gastos de los hogares para obtener información sobre la demanda de bienes a distintos niveles de ingreso. Esta encuesta representa el primer intento por proveer estimaciones confiables del ingreso no-monetario.

Entre 1984 y el año 2004, el Instituto Nacional de Geografía, Estadística e Informática (INEGI) ha realizado 9 *Encuestas Nacionales de Ingreso y Gasto de los Hogares* (ENIGH). En el caso de la encuesta de 1984 –que constituyó la experiencia piloto– se levantaron cinco encuestas diferentes entre el último trimestre de 1983 y de 1984 para probar la calidad de los instrumentos, pero sólo la utilización de la encuesta correspondiente al cuarto trimestre de 1984 ha sido recomendada por INEGI (1994). Esta encuesta incluyó 4,595 observaciones, y su principal objetivo fue proveer información sobre la distribución del ingreso con particular énfasis en la captura de los ingresos no-monetarios.

Las subsecuentes ENIGH, de 1989, 1992, 1994, 1996, 1998, 2000, 2002 y 2004, y la ENIGH 1984 son más comparables entre sí que el resto de la serie 1950-1977. Todas ellas son realizadas por la misma institución, se levantan en los mismos días de cada año, utilizan técnicas de muestreo similares, y también usan el mismo instrumento básico de captación de información –aunque es importante mencionar que los cuestionarios han sufrido modificaciones a lo largo del tiempo con la intención de mejorarlos y captar mejor los ingresos y gastos de los hogares. Los tamaños de muestra también han ido variando en el tiempo, pero al realizar los ajustes tradicionales a los factores de expansión, el INEGI garantiza que la representatividad nacional y de zonas urbanas y rurales, se mantienen. El número de observaciones de las encuestas posteriores a 1984 es de 11,535, 10,530, 12,815, 14,042, 10,952, 10,108, 17,167, y 20,305 hogares, respectivamente.²

² Las encuestas desde 1977 proveen información sobre numerosas características socioeconómicas de la población, sobre los ingresos corrientes disponibles, los gastos de los hogares, así como sobre las transacciones financieras registradas dentro de cada unidad. Con respecto a las características socioeconómicas, se incluye información sobre el número de individuos que habita la unidad, el número de miembros que se encuentran empleados y sub-empleados, el número de miembros que perciben ingresos, así como la edad, el género, el nivel educativo, el sector de actividad, y la localización geográfica (por región y por área urbana o rural). El ingreso disponible se divide en ingreso monetario y no-monetario. Las fuentes monetarias incluyen sueldos y salarios, rentas empresariales, rentas de la propiedad (consistentes en los pagos recibidos por concepto de propiedad inmobiliaria, los intereses provenientes de pagos o préstamos a terceros, los intereses provenientes de acciones, y los retornos a otro tipo de activos), ingresos por cooperativas, transferencias y otras fuentes monetarias. Los ingresos no-monetarios incluyen el autoconsumo, los pagos en especie, los regalos y la renta imputada de la vivienda. El gasto de los hogares también está dividido en gasto monetario y no-monetario. Por definición, los gastos no-monetarios son idénticos a los ingresos no-monetarios.

Dadas las características de las encuestas entre 1950 y 1968, es evidente que existen elementos que complican cualquier comparación.³ Pero quizá las dos limitaciones más importantes son, primero, que el grado de sub declaración del ingreso difiere de una encuesta a otra, y segundo, que las encuestas hasta 1968 utilizaron una definición más bien débil de los ingresos no-monetarios.

El principal problema con la sub declaración de ingresos es que su nivel puede variar significativamente de un año a otro. Normalmente las encuestas de hogares no son capaces de capturar los ingresos de los más pobres entre de los pobres (que registran una gran variabilidad), y de los más ricos entre los ricos (que tienden a ser más reticentes a declarar sus ingresos), pero no existe información acerca de qué tan sistemático e intenso es el nivel de sub declaración en cada punto en el tiempo. Al ver los agregados en las encuestas y compararlos, por ejemplo, con las cifras relativas al consumo privado y a los salarios agregados de las Cuentas Nacionales (CN), que son rubros para los que hay una contraparte en ambas fuentes, se nota que de hecho los agregados de las CN parecen ser mayores, pero las diferencias en la magnitud de la discrepancia no son las mismas de un año a otro. El problema es que en principio no es posible determinar si las disparidades provienen de errores en las CN o en las encuestas.

Existen algunos intentos en la literatura por ajustar los datos para algunos años específicos con el fin de hacer frente a los problemas de sub reporte. Entre dichos intentos, se han seguido dos estrategias diferentes. Por un lado, Navarrete (1960) y (1970), Felix (citado en Altimir (1982)), Bergsman (1980), van Ginneken (1980), y Altimir (1982), asumen que el grado de sub declaración está relacionado con el nivel de ingreso de cada hogar. En este caso, los ajustes se han enfocado a la incorporación de ingresos no-monetarios. De hecho, para el período 1950-1968, Altimir (1982) realiza ajustes a los datos originales en los que precisamente estima valores de ingreso no-monetario para cada hogar con base en una serie de características socioeconómicas. Es el intento más sistemático para compensar por estas diferencias entre encuestas.

Por el otro lado, CEPAL-BM (citado en Altimir (1982)), Hernández Laos (1989), Lustig y Mitchell (1995) e INEGI-CEPAL (1993), se han concentrado en intentar hacer compatible la información de cada fuente de ingreso con los agregados de las Cuentas Nacionales, asumiendo que el grado de sub declaración está más asociado con las fuentes de ingreso, que con el nivel de los mismos.

³ Algunas de las principales diferencias entre las encuestas realizadas hasta 1968 es que incluyen el uso de técnicas distintas de muestreo, varían en la representatividad de subgrupos específicos, presentan variaciones en la definición de la unidad bajo observación, y se refieren a distintos periodos de referencia para los ingresos y los gastos. Además, existen discrepancias entre los cuestionarios aplicados y la proporción de entrevistas incompletas.

Es importante destacar que ambos enfoques presentan limitaciones importantes. Altimir (1982) y Bergsman (1980) proveen una crítica detallada del método que relaciona el sub reporte con el nivel de ingreso de cada hogar, y por su parte, la alternativa de centrarse en las fuentes de ingreso, también presenta limitaciones importantes. Quizá las más sensibles sean que: (i) en la práctica sólo se ajustan los ingresos que son más bajos al valor reportado en las CN, mientras que aquellos para los que el valor es mayor se asumen como más precisos que los de las CN, lo cual es claramente inconsistente; (ii) los ingresos se ‘corrigen’ multiplicando cada fuente de ingreso de un hogar por el factor de corrección, lo cual implica que los ingresos de los hogares solamente serán ajustados cuando hayan sub declarado parcialmente alguna fuente, pero no cuando la hayan omitido completamente de la encuesta (es decir, no se ajustan los ingresos que se reportaron en cero); (iii) se asume que todos los hogares sub declaran cada fuente en la misma proporción, sin importar su nivel socioeconómico.

Para realizar nuestros cálculos, hemos decidido utilizar las distribuciones corregidas por Altimir para el período 1950-1968, así como las distribuciones originales para 1977 y todas las ENIGH subsecuentes. Los dos motivos por el que decidimos utilizar los datos ajustados para 1950-1968 son, primero, que las mayores diferencias metodológicas surgen precisamente para la comparación de las cinco primeras encuestas, pero si cada una se ‘corrige’ utilizando los mismos criterios, entonces es posible obtener una base más consistente. Segundo, dado que el método de Altimir es el más satisfactorio de entre todos los que ‘corrigen’ las inconsistencias de los ingresos no-monetarios, su aplicación garantiza un grado mayor de comparabilidad con las encuestas de 1977-2004, que sí capturaron adecuadamente las fuentes de ingreso no-monetario.

La decisión de utilizar los datos originales de las encuestas entre 1977 y 2004 es debido a que cualquier intento por ‘ajustar’ las encuestas involucra un alto grado de arbitrariedad, y no existe una orientación teórica acerca de cuál es la mejor forma de realizar ajustes de este tipo. Como se anota en Psacharopoulos *et al.* (1993), es imposible identificar las causas de las diferencias y por lo tanto es extremadamente difícil obtener resultados robustos cuando la información ha sido ‘corregida’.

Es importante mencionar que aún cuando, a nuestro juicio, la selección de la serie de encuestas para 1950-2004 que utilizamos representa la serie más consistente posible que se puede obtener, persisten problemas de comparación inevitables entre las encuestas de 1950 a 1968, lo cual indica que hay que tomar con cautela nuestros resultados. De hecho, este tipo de problemas de comparación están presentes cuando se compara cualquier serie de encuestas de largo plazo en cualquier país del mundo.

2. Medición de la Pobreza y la Desigualdad

Para estimar los niveles de pobreza en México con las 15 bases de datos descritas anteriormente, utilizamos la metodología oficial del gobierno mexicano, la cual, a su vez fue desarrollada y propuesta por el Comité Técnico para la Medición de la Pobreza (CT) en el año 2002. La descripción detallada de la metodología se encuentra en CT (2002),⁴ y consiste, en definir tres puntos de referencia:

1. *Pobreza alimentaria*: es la población que cuenta con un ingreso per cápita insuficiente como para adquirir una alimentación mínimamente aceptable. A precios del año 2004, el ingreso mensual de referencia para cubrir estos requerimientos es de \$739.6 y \$548.17 pesos por persona para zonas urbanas y rurales, respectivamente.

2. *Pobreza de capacidades*: es la población que si bien puede cubrir sus necesidades mínimas de alimentación (equivalentes a la línea de pobreza alimentaria), cuenta con un ingreso per cápita insuficiente como para realizar las inversiones mínimamente aceptables en la educación y la salud de cada uno de los miembros del hogar. A precios del año 2004, el ingreso mensual de referencia para cubrir los requerimientos alimentarios, de educación y de salud es de \$909.71 y \$651.77 pesos por persona para zonas urbanas y rurales, respectivamente.

3. *Pobreza de patrimonio*: es la población que si bien puede cubrir sus necesidades mínimas de alimentación, educación y salud (equivalentes a la línea de pobreza de capacidades), cuenta con un ingreso per cápita insuficiente como para adquirir mínimos indispensables de vivienda, vestido, calzado y transporte, para cada uno de los miembros del hogar. A precios del año 2004, el ingreso mensual de referencia para cubrir estos requerimientos, incluyendo los alimentarios, de educación y de salud son de \$1,487.34 y \$1000.4 pesos por persona para zonas urbanas y rurales, respectivamente.

La metodología utiliza el ingreso per cápita total por persona -incluyendo los ingresos monetarios y no-monetarios como indicador de bienestar. Implícitamente esto supone una escala de adulto equivalente con valor de 1, y que no existen economías a escala en el consumo dentro del hogar. No se realizan ajustes a cuentas nacionales, se toma los ingresos cero como tales y no se realizan ajustes a los datos en los (pocos) casos de no-respuesta.

⁴ Véase también Székely y Rascón (2004) para mayores detalles y una actualización de la metodología.

Para actualizar el valor de la línea de pobreza utilizamos el índice nacional de precios al consumidor por objeto de gasto -es decir, se deflacta por separado cada uno de los rubros de la línea de pobreza respectiva- mientras que para deflactar los ingresos se utiliza el índice nacional de precios al consumidor. Es importante tomar en cuenta que la utilización de las mismas líneas de pobreza a lo largo del tiempo y el realizar los procedimientos de deflación de esta manera, implica suponer que los patrones de consumo y las preferencias y necesidades de los individuos no varían a lo largo de los años. Idealmente las líneas de pobreza para períodos extensos como el que analizamos aquí debían de mostrar estos cambios naturales en el tiempo, pero debido a la falta de información, no hemos podido tomar en cuenta estos aspectos en nuestro análisis.⁵

Adicionalmente, para todos los años calculamos las líneas de pobreza de capacidades y de pobreza de patrimonio utilizando el coeficiente de Engel del año 2000. De hecho, una de las recomendaciones del CT ha sido el actualizar dicho coeficiente cada 10 años, pero debido a que no contamos con acceso a los microdatos para los años 1950-1977, que son necesarios para estimar el coeficiente, hemos optado por mantenerlo fijo para todo el período.

A lo largo del resto del artículo nos referiremos simplemente a la pobreza en términos relativos (la proporción de población por debajo de cada una de las líneas de pobreza), y a la pobreza absoluta en millones de personas. Para realizar nuestros cálculos, es posible obtener acceso a los registros individuales de cada una de las encuestas de hogares de 1977 y años subsecuentes, pero para los años previos, solamente contamos con datos publicados que presentan la distribución del ingreso por decil y el nivel de ingreso promedio de la población. Esta limitación se subsana utilizando la metodología propuesta por Datt y Ravallion (1992), que permite precisamente estimar la pobreza a partir de datos agregados, siempre y cuando se cuente con información sobre la distribución del ingreso, el ingreso medio, y la línea de pobreza. Específicamente, los autores desarrollan una fórmula basada en los parámetros de la curva de Lorenz que se deducen de una distribución específica.⁶ El grado de precisión

⁵ Específicamente, el problema consiste en que el punto de referencia con el que se estima el valor de la canasta alimentaria, es el estudio realizado por INEGI-CEPAL para los años 1990. El hacer los ajustes para adecuar la canasta a las preferencias y patrones de consumo de años anteriores a 1984, requeriría de contar con acceso a los microdatos de cada encuesta. Más aún, la falta de acceso a los microdatos también impide el obtener información sobre los precios relativos de distintos productos para años anteriores a 1984. Las implicaciones para la medición de la pobreza y la desigualdad son inciertas, ya que ignoramos la manera en la que cambiaron las preferencias y los precios relativos en esos años. Por ejemplo, si se redujeron los precios relativos de ciertos productos entre un año y otro, pero al mismo tiempo los patrones de consumo cambiaron de manera que en el segundo punto en el tiempo se consume más de bienes que son relativamente más caros, el efecto sobre el valor de la línea de pobreza puede ser nulo, positivo, o negativo, dependiendo de cada uno de los efectos.

⁶ Para estimar los parámetros de la curva de Lorenz con datos agregados es necesario elegir una representación matemática específica para representar dicha curva. Datt y Ravallion sugieren utilizar la propuesta de Villaseñor y

de las estimaciones de pobreza utilizando este procedimiento es considerablemente alto.⁷

Para la medición de la desigualdad, utilizaremos el índice de Gini, el cual fluctúa entre los valores de 0 y 1 cuando la distribución presenta menor o mayor desigualdad, respectivamente. Este es el índice más comúnmente utilizado en la literatura, y es relativamente más sensible a cambios en la parte intermedia de la distribución, que a cambios en la cola inferior o superior de la misma.

Para identificar los cambios en la distribución del ingreso con mayor detalle, complementamos la información resumida en el índice de Gini con un análisis sobre la evolución de 3 grupos poblacionales. El primero, es la población en pobreza de patrimonio. El segundo es lo que denominamos aquí clases medias, y el tercero incluye a la población que hemos denominado para nuestros propósitos como el grupo de los ricos. Para separar a los ricos de la clase media, seguimos la definición sugerida por Székely (1998), que consiste en clasificar a la población en el grupo de los más ricos como la población que se ubicaba en el decil 10 de la distribución (el de mayores ingresos) en el año 1984. Específicamente, se toma el menor ingreso registrado en el décimo decil –y que lo separa del decil 9– como punto de referencia. Se selecciona 1984 por ser el año de menor desigualdad en todo el período, y se selecciona este punto de corte porque a partir de este nivel se observa un cambio sustancial en las fuentes de ingresos de los hogares de remuneraciones al trabajo, hacia una proporción mayor de rentas de la propiedad. El valor de este punto de corte se mantiene igual en términos reales a todo lo largo del período 1950-2004, utilizando el Índice Nacional de Precios al Consumidor como deflactor. La población clasificada en la clase media es el residual que se obtiene restando la proporción de ricos y de pobres patrimoniales de la población total.

Arnold (1989), quienes muestran que una curva de Lorenz se aproxima a una ecuación cuadrática de la siguiente forma: $ax^2+bx+cy+dx^2+ey+f=0$, en donde x y y representan las proporciones acumulativas de población e ingreso que se utilizan en la construcción de la curva de Lorenz, respectivamente. Después de realizar algunas manipulaciones algebraicas, y de definir $t=y(1-y)$, $u=(x^2-y)$, $v=y(x-1)$, y $w=x-y$, la ecuación es equivalente a: $t=au+bv+cw$, y así, dado cada uno de los pares de coordenadas x_i y y_i de la curva de Lorenz, se estima la regresión de t como variable dependiente, con u , v y w como variables independientes, lo cual genera los estimadores de mínimos cuadrados ordinarios para los parámetros a , b y c . Estos tres parámetros describen de manera completa a la curva de Lorenz específica de la distribución en cuestión.

⁷ De hecho, si se utiliza éste mismo procedimiento para estimar la pobreza para años para los que sí contamos con acceso a la base de datos completa, se obtiene en todas las ocasiones, que el ajuste de la curva de Lorenz estimada es casi perfecto (con un grado de precisión de 99%). Por su parte, la pobreza estimada es prácticamente idéntica a la que se obtiene de estimar la pobreza con la encuesta original. En todos los casos, las diferencias entre los índices de pobreza obtenidos con la parametrización y con el procedimiento normal, son iguales hasta el primer decimal del valor del índice.

3. Evolución de la Pobreza 1950-2004

Los Cuadros 1 y 2 presentan nuestras estimaciones sobre los niveles de pobreza absoluta y relativa para cada uno de los años disponibles entre 1950 y el 2004, mientras que la Gráfica 1 ilustra las tendencias de largo plazo de estas mismas variables. A nuestro saber, esta es la serie más completa que puede construirse para el caso de México, y es la única en analizar el período 1950-2004 utilizando una metodología consistente. Los dos antecedentes con mayor cobertura son Székely (1998), en donde se analiza el período 1950-1992, y Hernández Laos y Velázquez Roa (2003) en donde se construye una serie para el período 1963-2000.⁸

Cuadro 1
Pobreza en México 1950-2002 (Número Absoluto de Pobres)

| Año | Población Total | Pobres Alimentarios (Millones) | Pobres Capacidades (Millones) | Pobres Patrimonio (Millones) |
|------|-----------------|--------------------------------|-------------------------------|------------------------------|
| 1950 | 27,038,625 | 16.7 | 19.8 | 23.9 |
| 1956 | 32,144,711 | 20.7 | 22.4 | 26.8 |
| 1958 | 34,284,912 | 20.9 | 24.0 | 27.9 |
| 1963 | 40,491,145 | 18.5 | 22.6 | 30.5 |
| 1968 | 47,688,732 | 11.6 | 21.3 | 33.1 |
| 1977 | 62,637,753 | 18.5 | 20.7 | 40.0 |
| 1984 | 75,010,703 | 16.9 | 22.7 | 39.8 |
| 1989 | 83,673,419 | 19.0 | 24.5 | 44.7 |
| 1992 | 88,759,112 | 20.0 | 24.9 | 46.7 |
| 1994 | 92,036,938 | 19.4 | 27.1 | 51.2 |
| 1996 | 95,103,681 | 35.3 | 43.1 | 66.2 |
| 1998 | 97,920,226 | 33.2 | 39.9 | 62.6 |
| 2000 | 100,569,263 | 24.3 | 32.1 | 54.0 |
| 2002 | 103,039,964 | 20.9 | 28.2 | 52.1 |
| 2004 | 105,571,363 | 18.3 | 26.0 | 49.6 |

Fuente: Los datos de población provienen de Conapo, Mayo 2003.

Las estimaciones de pobreza se refieren a cálculos propios con base en la misma información que se utiliza en las gráficas 1 a 3.

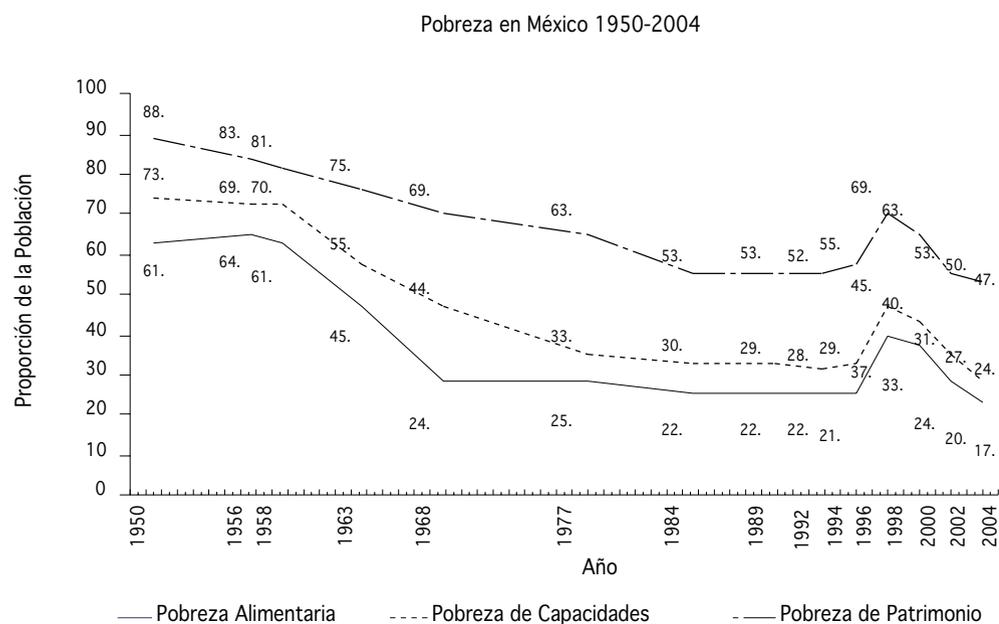
⁸ Székely (1998) utiliza bases de datos equivalentes a las utilizadas aquí, pero aplica una línea de pobreza distinta. Hernández Laos y Velázquez Roa (2003) presentan estimaciones para el período 1963-2000 utilizando también bases de datos similares a las nuestras. Nuestros resultados son completamente consistentes con los de Székely, y en términos generales similares a los presentados por Hernández Laos y Velázquez Roa. Sin embargo, se observan diferencias en la evolución de la pobreza para el período 1977-1989 con estos últimos autores, ya que ellos ajustan los datos de las encuestas de hogares a los agregados de Cuentas Nacionales. Otro de los estudios que presentan series históricas amplias sobre la desigualdad en México es Cortés (2003), quien analiza el período 1963-1996.

Cuadro 2⁹
Índices de Pobreza y Desigualdad en México 1950-2004

| Año | % en Pobreza Alimentaria | % en Pobreza de Capacidades | % en Pobreza de Patrimonio | Índice de Gini |
|------|--------------------------|-----------------------------|----------------------------|----------------|
| 1950 | 61.8 | 73.2 | 88.4 | 0.520 |
| 1956 | 64.3 | 69.8 | 83.5 | 0.520 |
| 1958 | 61.0 | 70.0 | 81.3 | 0.530 |
| 1963 | 45.6 | 55.9 | 75.2 | 0.570 |
| 1968 | 24.3 | 44.7 | 69.4 | 0.540 |
| 1977 | 25.0 | 33.0 | 63.8 | 0.490 |
| 1984 | 22.5 | 30.2 | 53.0 | 0.425 |
| 1989 | 22.7 | 29.3 | 53.5 | 0.465 |
| 1992 | 22.5 | 28.0 | 52.6 | 0.475 |
| 1994 | 21.1 | 29.4 | 55.6 | 0.477 |
| 1996 | 37.1 | 45.3 | 69.6 | 0.454 |
| 1998 | 33.9 | 40.7 | 63.9 | 0.476 |
| 2000 | 24.2 | 31.9 | 53.7 | 0.481 |
| 2002 | 20.3 | 27.4 | 50.6 | 0.454 |
| 2004 | 17.3 | 24.6 | 47.0 | 0.460 |

Fuente: Cálculos del autor.

Gráfica 1



Fuente: Cálculos del

⁹ Estos cálculos son con base en la distribución del ingreso por deciles de hogares, y no por deciles de personas.

Nuestras estimaciones muestran una tendencia clara de disminución de la pobreza en los 54 años bajo análisis.¹⁰ Mientras que en 1950 la pobreza alimentaria, de capacidades, y de patrimonio alcanzaban a 61.8, 73.2 y 88.4 por ciento de la población total, respectivamente, poco más de cinco décadas después, en el año 2004, las proporciones de población por debajo de los mismos umbrales son de 17.3, 24.6 y 47 por ciento, respectivamente. Esto implica reducciones de 72, 66.4 y 68 por ciento, en las proporciones de población pobre.

Debido a que el ritmo de crecimiento poblacional fue mayor que la velocidad a la que se redujo la pobreza, el número absoluto de personas en situación de pobreza aumentó en el transcurso de estos años. Entre 1950 y el año 2004, el número de personas en pobreza alimentaria, de capacidades y de patrimonio aumentó de 16.7 a 18.3 millones –una diferencia de 1.6 millones– de 19.8 a 26 millones –una diferencia de 6.2 millones– y de 23.9 a 49.6 millones –una diferencia de 25.7 millones– respectivamente.

La Gráfica 1 muestra que la reducción durante el período de 54 años no se dio sin interrupciones. Se observa una disminución continua y considerable entre 1950 y 1984 –con los avances más marcados entre 1950 y 1968, durante los cuales el PIB real por habitante casi se triplica. Posteriormente existe un estancamiento entre 1984 y 1994, que coincide con la crisis macroeconómica de 1982. De hecho, sorprende que aunque en el transcurso de esta década se observa un aumento en el producto interno bruto per cápita en términos reales de más de 22 por ciento, los niveles de pobreza permanecen prácticamente constantes. Como se detalla más adelante, una explicación es que durante este período se observa un aumento considerable en la desigualdad.

Entre 1994 y 1996 se presenta un incremento sin precedentes en la pobreza en México. Durante el período bajo análisis no existe ningún otro caso en el que los niveles de bienestar de la población se hayan deteriorado de manera más marcada entre dos años consecutivos. Como es bien sabido, el PIB per cápita real se redujo en alrededor de 7 por ciento entre 1994 y 1995. Debido a esto, en 1996 la pobreza alcanza niveles similares a los observados alrededor de 30 años antes en los años 1960s. De hecho, en este año se registra uno de los mayores niveles de pobreza relativa y el mayor nivel de pobreza en términos absolutos de todo el período 1950-2004. Solamente

¹⁰ Las series no han sido acompañadas de medidas de dispersión que permitan realizar pruebas de hipótesis sobre la significancia estadística de los cambios a lo largo del tiempo, debido a que no contamos con acceso a los microdatos necesarios para su cálculo.

entre 1994 y 1996, el número absoluto de personas en pobreza alimentaria, de capacidades y de patrimonio, respectivamente, aumenta en 16, 15 y 16 millones.

A partir de 1996 la pobreza se reduce de manera continua hasta el año 2004 y para este año se revierte totalmente el incremento observado a mediados de la década.¹¹ Entre estos dos años el porcentaje de población en pobreza alimentaria cae en 53 por ciento, lo que implica que 17 millones personas salieron de esta condición. La pobreza de capacidades y de patrimonio se reducen en 46 y 32 por ciento, respectivamente, con lo que 17.1 y 16.6 millones de personas superan su condición de pobreza. Es interesante observar que el año 2004, último año para el que contamos con una encuesta de hogares, es el año que presenta el menor nivel de pobreza durante todo el período de 54 años, para las tres clasificaciones oficiales de pobreza.

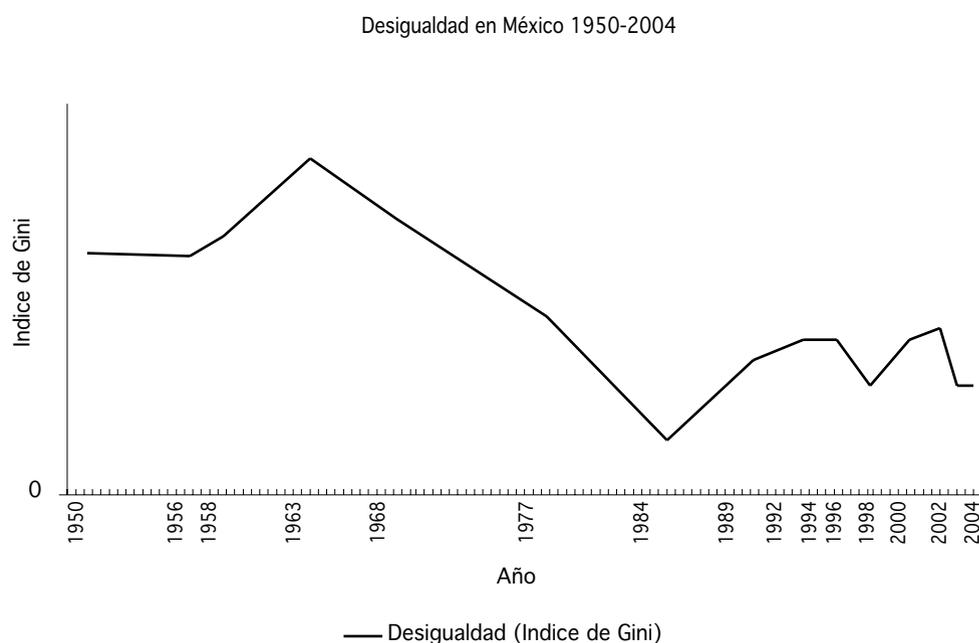
En suma, durante los últimos 54 años en México, la pobreza se ha reducido de manera considerable, pero han existido dos puntos de quiebre, coincidentes con las crisis macroeconómicas que ha vivido el país, en las que el progreso en términos de la proporción y el número absoluto de pobres se detuvo o sufrió reveses importantes.

¹¹ Véase Cortés y otros (2003) para un análisis más detallado de las características y evolución de la pobreza durante la década de los 1990s.

4. Evolución de la Desigualdad 1950-2004

El Cuadro 2 y la Gráfica 2 presentan la evolución del índice de Gini para el período 1950-2004. Como puede observarse, el nivel de desigualdad cae sustancialmente entre estos 54 años, de un valor de 0.52 a uno de 0.46 –una reducción de casi 12 por ciento. Sin embargo, a diferencia de los indicadores de pobreza, en donde el año 2004 presenta los menores niveles, la desigualdad en este último año está lejos de ser la menor del período. Los niveles de desigualdad del 2004 son similares a los observados 15 años antes en 1989.

Gráfica 2



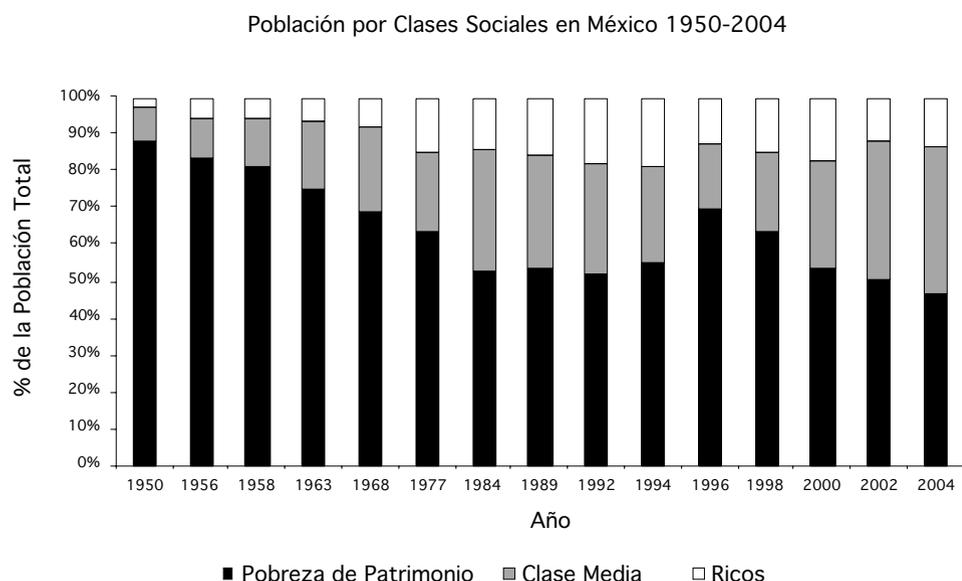
Fuente: Cálculos del autor.

La Gráfica 3 muestra la evolución de los tres grupos poblacionales definidos más arriba: los pobres (patrimoniales), la clase media, y los ricos, y muestra que entre 1950 y el año 2004 se registran grandes diferencias. Probablemente la más marcada es que las clases medias se expanden, de representar 9 por ciento de la población total en 1950, a 40 por ciento en el 2004. Esto representa un cambio dramático en la distri-

bución del ingreso durante el período, en donde la clase media se expandió principalmente por la reducción en la pobreza.

Durante el período 1950-2004 se observan varios puntos de quiebre en las tendencias de desigualdad. El primero de ellos se da en 1963, año que registra la mayor desigualdad. Este punto de quiebre es parte de un claro patrón de U invertida en la evolución del índice de desigualdad entre 1950 y 1984, el cual es muy similar al patrón predicho por Kuznets, el autor de la hipótesis de que la desigualdad tendía a incrementarse en las primeras etapas del desarrollo económico, para disminuir después en etapas posteriores a partir de un punto de quiebre. La Gráfica 3 muestra que la reducción en la desigualdad que se observa desde 1963 es por la expansión de las clases medias.

Gráfica 3



El año de 1984 es el año que menor desigualdad registra durante las cinco décadas bajo análisis. A partir de este año y hasta 1994 se observa un claro deterioro en la distribución del ingreso ocasionado por una polarización derivada por un lado, de la contracción en la clase media, y por otro, de aumentos en la pobreza. La consecuencia fue la expansión del grupo de los ricos de 13.9 a 18.6 de la población total (Gráfica 3). El índice de Gini se incrementa de 0.425 a 0.477 puntos –un aumento equivalente a 12 por ciento– en estos años.

Un tercer punto de quiebre se da en el período 1994-1996, en el que la desigualdad disminuye a consecuencia de un empobrecimiento generalizado de la población, en el que el grupo con mayores ingresos registró mayores pérdidas. Entre 1996 y el año 2004 se observa un aumento en la desigualdad como producto de la expansión del grupo de mayores ingresos y sobre todo, de la clase media. Es hasta estos años que se retoma el patrón de expansión de las clases medias que se había observado previo al año 1984.

5. Pobreza, Desigualdad e Indicadores Macroeconómicos

Existen al menos tres razones por las que no es fácil obtener explicaciones convincentes, sólidas, y sustentadas estadísticamente sobre las causas de los cambios en la pobreza y en la desigualdad en México durante el período 1950-2004. La primera, es que no contamos con acceso a los micro datos con los registros por hogar de las encuestas entre 1950 y 1968. Esto dificulta cualquier análisis de descomposición tradicional para al menos realizar un análisis descriptivo.¹² La segunda es que contamos solamente con 15 observaciones, lo cual reduce las posibilidades de realizar inferencias estadísticas robustas de series de tiempo. La tercera es que son un sinnúmero de factores los que intervienen en el proceso de incremento o disminución de la pobreza y la desigualdad durante un período de tiempo tan extenso, y las limitaciones de información impiden probar formalmente las hipótesis que se han sugerido en la literatura sobre estos temas.

Tradicionalmente, las relaciones más exploradas han sido las existentes entre la desigualdad y el crecimiento económico, y la pobreza, el crecimiento económico y la estabilidad económica.¹³ En esta sección presentamos de manera descriptiva la asociación que ha existido en México entre este tipo de variables durante el período 1950-2004.

¹² Existen varios estudios que exploran los factores que han causado cambios en la desigualdad en México durante períodos posteriores a 1968 utilizando los micro datos de las encuestas. Por ejemplo, Székely (1998) presenta descomposiciones de la desigualdad para los años 1984, 1989 y 1992. Cortés (2003a) y De la Torre (2000) examinan la contribución de las distintas fuentes de ingreso a la desigualdad. Por su parte, Cortés (2003b), Davis, Handa y Soto (2004), Ianchovichina, Nicita y Soloaga (2002) y Bouillon y otros (2001a) analizan el efecto de la dinámica de toma de decisiones dentro del hogar (por ejemplo, las decisiones de participación laboral) sobre los cambios en la desigualdad. Nicita (2004), Bouillon (2000) y Bouillon y otros (2001b) examinan la dinámica del mercado laboral en el contexto de la liberalización comercial.

¹³ Benabou (1996) y Aghion y otros (1999) presentan resúmenes bastante completos sobre la literatura al respecto. Los artículos de Birdsall y Londoño (1997), Galor (1993), Persson y Tabellini (1994), Alesina y Rodrik (1994), Perotti (1996), Panizza (2002), Banerjee y Duflo (2003), argumentan que la relación entre crecimiento y desigualdad es negativa. En un artículo reciente, Bourguignon (2004) resume la literatura sobre el tema y esboza los argumentos teóricos para sostener si la relación entre pobreza, desigualdad y crecimiento es positiva o negativa. Concluye que es difícil obtener generalizaciones aplicables a todos, o a la mayoría de los países, ya que la relación depende de las condiciones iniciales, de las especificidades del país y de las políticas adoptadas en cada caso.

Cuadro 3**Correlación entre pobreza, desigualdad y variables macroeconómicas 1950-2004**

| Variable | PIB per cápita | Inflación | Desigualdad |
|------------------------|----------------|-----------|-------------|
| Pobreza Alimentaria | -0.81 | 0.51 | 0.62 |
| Pobreza de Capacidades | -0.97 | 0.64 | 0.71 |
| Pobreza de Patrimonio | -0.90 | 0.65 | 0.73 |
| Desigualdad | -0.80 | 0.77 | |

Fuente: Cálculos propios con base en las ENIGH, y datos del INEGI y Banco de México.

El Cuadro 3 presenta el coeficiente de correlación entre los índices de pobreza y desigualdad presentados anteriormente, y el PIB per cápita y el nivel de inflación para los mismos años para los que contamos con información sobre la distribución del ingreso.¹⁴

Los resultados muestran una relación estrecha y negativa entre la pobreza, la desigualdad, y el crecimiento económico, lo cual implica que a mayor crecimiento menor pobreza y desigualdad. Es interesante notar que la asociación más estrecha se da entre el crecimiento y la pobreza patrimonial –con un coeficiente de -0.90. La asociación entre crecimiento y pobreza de capacidades es ligeramente menor –con un coeficiente de -0.87– mientras que la relación con la pobreza alimentaria es de -0.81 –el mismo coeficiente que se observa entre el crecimiento y la desigualdad.

Este resultado es importante, ya que sugiere que el crecimiento económico ha sido una poderosa fuerza para mejorar el nivel de vida de los sectores con menores ingresos en el país durante las últimas cinco décadas. De hecho, los puntos de quiebre observados en la Gráfica 1 coinciden precisamente con años en los que se registra una crisis macroeconómica o una desaceleración de la economía.

La segunda columna del Cuadro 3 presenta la correlación entre la pobreza y la desigualdad, y los niveles de inflación registrados en cada uno de los años para los que contamos con información sobre la distribución del ingreso. Esta relación es de interés ya que provee información sobre la asociación con la estabilidad económica. Es bien sabido que la inflación tiende a afectar más a los más pobres, ya que éstos cuentan con menor capacidad para proteger sus activos monetarios de la erosión que implica un aumento sostenido en el nivel general de precios, mientras que por otro lado, la población con mayores ingresos cuenta con acceso a servicios financieros que

¹⁴ El PIB per cápita para cada año se calculó utilizando los datos sobre Producto Interno Bruto del Sistema de Cuentas Nacionales del INEGI. El INPC utilizado para calcular el nivel de inflación proviene de la serie de Indicadores Económicos y Financieros del Banco de México. Para el período 1974-2004 se utiliza el IPC acumulado hasta el 31 de Diciembre de cada año, mientras que para el período de 1950 a 1973 utilizamos la variación anual del Índice de Precios al Mayoreo de la Ciudad de México (la única serie disponible para esos años).

permiten mantener el valor real de sus activos. Por otra parte, la población de menores ingresos tiende a depender más del trabajo asalariado que los sectores más ricos, y los aumentos generalizados de precios reducen el poder de compra del salario real.

Nuestros resultados muestran que existe una asociación estrecha y positiva entre la inflación y las variables socioeconómicas bajo análisis: a mayor inflación corresponden mayores niveles de pobreza y de desigualdad. La asociación más estrecha se da con la pobreza de patrimonio y la pobreza de capacidades –con un coeficiente de 0.65 y 0.64. Por su parte, la correlación entre la inflación y la pobreza alimentaria es de 0.51. El coeficiente de correlación entre inflación y desigualdad, por su parte, es de 0.77.

Por último, la tercera columna presenta la correlación entre cada uno de los tres niveles de pobreza, y el índice de Gini. La asociación, como es de esperarse, es muy estrecha también en este caso. Los coeficientes tienen valor de 0.62, 0.71 y 0.73 con respecto a la pobreza alimentaria, de capacidades, y patrimonial, respectivamente, indicando claramente que una mayor desigualdad está asociada a una mayor pobreza.

6. Conclusiones

La contribución de este artículo consiste en presentar la serie histórica sobre pobreza y desigualdad más larga posible para México. Presentamos estimaciones de pobreza para 15 puntos en el tiempo durante el período 1950-2004 aplicando la metodología oficial de medición de la pobreza, e índices de Gini que resumen la información sobre el nivel de desigualdad.

Es importante recalcar que los datos primarios utilizados para nuestras estimaciones distan mucho de ser perfectos. Incluso, como hemos explicado a lo largo de este artículo, existen problemas de comparabilidad especialmente para las estimaciones durante el período 1950-1968, pero dadas las posibilidades de reducir las discrepancias metodológicas en la producción de la información, creemos que las series presentadas son de utilidad y permiten observar tendencias generales de largo plazo, e incluso asociaciones con variables que contienen información sobre el contexto macroeconómico de los años en cuestión.

A nuestro juicio, aunque hay que tomar nuestros resultados con cautela, las estimaciones presentadas contienen más información que “interferencia” sobre la evolución de la pobreza y la desigualdad durante el período de 54 años entre 1950 y el año 2004. Haciendo una analogía con las series sobre PIB per cápita que están disponibles para los primeros años del Siglo XX –y que incluso se remontan a finales de los años 1800s– o las series para las mismas décadas de los 1950s y los 1960s, es importante reconocer las limitaciones de las cifras. Pero también es de utilidad contar con ellas, ya que son un punto de referencia imperfecto, pero informativo, acerca de la realidad histórica de México.

Bibliografía

Aghion, P., Caroli, E. and García Penaloza, C., 1999. "Inequality and Economic Growth: The Perspective of New Growth Theories". *Journal of Economic Literature*. 37 (4): 1615-1660.

Alesina Alberto and Dani Rodrik, *Distributive politics and economic growth*, Quarterly Journal of Economics, May 1994, Volume 109, Issue 2, pp.465-490.

Altimir, O. "L Distribución del Ingreso en México: 1950-1977", Chapter I in *Distribución del Ingreso de México*, Ensayos, Análisis Estructural, Cuaderno 2 Tomo I, Banco de México, 1982.

Banco de México, *Ingresos y Gastos Familiares*, México D.F., 1963.

Banco de México, *Ingresos y Gastos Familiares*, México D.F., 1968.

Banerjee Abhijit and Duflo Esther, *Inequality and Growth: What Can the Data Say?*, Journal of Economic Growth, September 2003, Volume 8, Issue 3, pp.267-299.

Bénabou, R. 1996. "Inequality and Growth". In: B.S. Bernanke and J.J. Rotemberg, editors. *NBER Macroeconomics Annual*. Volume 9. Cambridge, United States: MIT Press.

Bergsman, J. "Income Distribution and Poverty in México", *Worlds Bank Staff Working Papers*, No. 395, The World Bank, June, 1980.

Birdsall, N., and J.L. Londoño. 1997. Asset Inequality Matters. *American Economic Review* 87 (2): 32-7.

Bouillon, César Patricio, 'Inequality and Mexico's labor market after trade reform', *Sustainable Development Department* - IADB, 2000.

Bouillon, César Patricio, Legovini; Arianna; Lustig, Nora, 'Can education explain changes in income inequality in Mexico?', Washington, DC: IDB, 2001 b. 30 p.

Bouillon César Patricio; Legovini Arianna; Lustig Nora, “Rising Inequality in Mexico: Household Characteristics and Regional Effects”, *Journal of Development Studies*, April 2001 a, Vol. 39, num.4, pp. 112-133 (22).

Bourguignon, Francois, “The Poverty-Growth-Inequality Triangle”, mimeo, The World Bank, 2004.

Comité Técnico para la Medición de la Pobreza, *Variantes metodológicas y estimación preliminar*, Serie: Documentos de investigación, Secretaría de Desarrollo Social, México, 2002.

Cortés Fernando, D. Hernández, E. Hernández Laos, M. Székely y H. Vera Llamas, *Evolución y Características de la pobreza en México en la última década del siglo XX*, Economía mexicana. Nueva Época, vol. XII, núm 2, segundo semestre de 2003.

Cortés, Fernando, “Más de treinta años de desigualdad de la distribución del ingreso en México”, mimeo, Colegio de México, 2003 a.

Cortés, Fernando, “Distribución del ingreso y población en el México contemporáneo”, mimeo, Colegio de México, 2003 b.

Datt, G. and Ravallion, M. “Growth and Redistribution Components of Changes in Poverty Measures. A Decomposition Analysis with Applications to Brazil and India in the 1980s”, *Journal of Development Economics*, pp. 275-95, 1992.

Davis, Benjamin Davis; Handa Sudhanshu; Soto, Humberto, ‘Hogares, pobreza y políticas en épocas de crisis. México, 1992-1996’, *Revista de la CEPAL*, num.82, Abril 2004, 193-215.

De la Torre, Rodolfo, ‘Distribución Factorial del Ingreso en el nuevo modelo económico de México’, *Documento de Trabajo LC/L.1354.*, CEPAL, Marzo 2000.

Galor, O., and Zeira, J., *Income Distribution and Macroeconomics*, Review of Economic Studies, January 1993, Volume 60, Issue 1, pp. 35-52.

Hernández Laos, Enrique y Jorge Velázquez Roa, *Globalización, desigualdad y pobreza. Lecciones de la experiencia mexicana*, Plaza y Valdés Editores, México, 2003.

Hernández Laos, E. “Medición de la Incidencia de la Pobreza y la Pobreza Extrema en México (1963-1988)”, *Proyecto Regional para la Superación de la Pobreza en América Latina*, PNUD, Colombia, 1989.

Ianchovichina, Elena; Nicita, Alessandro; Soloaga, Isidro, ‘Trade reform and poverty: the case of Mexico’, *The World Economy*, Vol. 25, num. 7, July 2002, p. 945-972.

INEGI-CEPAL (1993), *Magnitud y Evolución de la Pobreza en México: 1984-1992*. ONU-INEGI-CEPAL, Aguascalientes.

INEGI, *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, Documento Metodológico*, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, México, 1994.

Lustig, N. and Mitchell, A. “Poverty in Mexico: The Effects of Adjusting Survey Data for Under-Reporting”, *Estudios Económicos*, 10, 1, pp. 3-28, 1995.

Navarrete, I. *La Distribución del Ingreso y el Desarrollo Económico de México*, Instituto de Investigaciones Económicas, Escuela Nacional de Economía, UNAM, 1960.

Navarrete, I. “La Distribución del Ingreso en México: Tendencias y Perspectivas”, in *El Perfil Económico de México en 1980*, Siglo XXI Editores, 1970.

Nicita, Alessandro, ‘Who benefited from trade liberalization in Mexico? Measuring the effects on household welfare’, *Policy Research Working Paper 3265*, April 2004.

Panizza, Ugo, *Income Inequality and Economic Growth: Evidence from American Data*, *Journal of Economic Growth*, March 2002, Volume 7, Issue 1, pp.25-41.

Perotti Roberto, *Democracy, income distribution and growth: What the data say*, *Journal of Economic Growth*, Issue 1, June 1996, pp.149-187.

Persson Torsten. and Guido Tabellini, *Is inequality harmful for growth?* *American Economic Review*, June 1994, Volume 84, Issue 3, pp.600-621.

Psacharopoulos G., Morley, S., Fiszbein, A., Lee H., y Wood B. 1993. "Poverty and Income Distribution in Latin America: The Story of the 1980s". Latin America and the Caribbean Technical Department Regional Studies Program. Reporte No. 27.

Secretaría de Programación y Presupuesto (SPP), *Encuesta Nacional de Ingreso-Gasto en los Hogares*, México, 1977.

Székely, M. "The Economics of Poverty, Inequality and Wealth Accumulation in Mexico", MacMillan, Londres, 1998.

Székely, M., y E. Rascón, "México 2000-2002: Reducción de la Pobreza con Estabilidad y Expansión de Programas Sociales", Serie de Documentos de Investigación, Secretaría de Desarrollo Social, México DF, 2004.

Van Ginneken, W. *Socio-economic Subgroups and Income Distribution in Mexico*, Croom Helm, London, 1980.

Villaseñor, J. and Arnold, B. "Elliptical Lorenz Curves", *Journal of Econometrics*, 40, pp. 327-38, 1989.

“Pobreza y Desigualdad en México entre 1950
y el 2004”, de Miguel Székely, serie:
Documentos de Investigación, 24
se terminó de imprimir en julio de 2005.

El tiraje consta de 2,000 ejemplares.

**Contigo
es posible**



SECRETARÍA DE
DESARROLLO
SOCIAL

SEDESOL